



## Somos Plural



No estamos solos.... ***Somos plural!!!***

Plural en tanto que desde que nacemos necesitamos del “otro” para sobrevivir y luego a medida que crecemos, son quienes nos rodean: padres, familia, maestros, quienes desde sus luces y sombras van oficiando de instructores de la vida.

Pertenece inevitablemente a ese conjunto de redes emocionales, formadas por la interacción con quienes nos relacionamos con mayor o menor intensidad y compromiso, y a las que afectamos directa o indirectamente con nuestro accionar.

Somos parte de tantas redes afectivas como comunidades a las que pertenecemos, cada una con sus especificidades, su moral, su espacio y tiempo, su ritmo. Pero desde el momento que las integramos, aceptamos sus características y ser uno más. Y es justamente ese sentimiento de pertenencia lo que nos hace sentir vivos, pues en tanto hay quién “me reconozca como par, implica que me visualiza y por lo tanto soy”.

Hay momentos en los que anhelamos estar solos, apartarnos de todos, escuchar el silencio, no dar cuentas de nada ni a nadie, pero son solo momentos que podemos disfrutar únicamente porque en lo más profundo de nuestra conciencia sabemos que hay un lugar al que podemos finalmente volver para reencontrarnos y ser nuevamente plural.

Es muy difícil lograr aislarse permanentemente pues el ser humano es por definición, un ser social, que necesita dar y recibir afecto, reconocimiento, ser escuchado, saberse “parte de”. Y si bien podemos salirnos de determinada red, estaremos indefectiblemente integrando una nueva.

Si bien he observado a lo largo de mi existencia que las comunidades se diferencian en sus exigencias hacia los integrantes y pueden ser más o menos permisivas con las deslealtades, en general es difícil que excluyan definitivamente a uno de sus integrantes. Sin embargo hay quienes se dedican con esmero a ser dejados de lado y lo logran exitosamente y se funden en una absoluta soledad que carcome su existencia y de la cual es muy difícil salir cuando ya no hay una mano que le ayude pues se han encargado tenazmente de romper todo vínculo. Eso le pasa a muchos ombliguistas que jamás levantan la cabeza para ver que hay “un otro” enfrente

esperando ser visualizado, considerado y es tal su ceguera que se inyectan asombro cuando se percatan del ostracismo mortal en el que han caído.

Pertenecer, es ese compartir constante en el que desarrollamos nuestra capacidad de entendimiento, aceptación y respeto hacia el otro. Es tan importante aprender a aceptar las opiniones contrarias a las nuestras, a disentir con respeto como a alejarnos cuando entendemos que peligra nuestra identidad o libertad, luego de haber analizado profundamente y a conciencia la situación.

Dejar de ser parte de una red emocional para ser parte de otra, es un proceso que podemos hasta catalogar como sano, en tanto la vida está en continuo cambio y cada vez a mayor velocidad, exigiéndonos adaptarnos a ella con la mayor flexibilidad posible. A veces es necesario soltar para tener la capacidad de volver a extender la mano hacia una nueva compañía.

Por todo esto y todo lo que no he dicho y tú has vivido en tus relaciones es que te invito a que eches una mirada a tu entorno y puedas hacer un juicio respecto a las redes a las que perteneces y preguntarte a cuales te es sano pertenecer, a cuales llegó el momento de tocar la retirada pues ni tu aportas nada a ella ni recibes y cuales son aquellas de las que te desvinculaste por motivos que hoy con el paso de la historia han perdido fuerza y por tanto te gustaría volver a integrar.

Está bueno tener siempre presente que: El Futuro es hoy ... así como vivimos hoy, habremos construido nuestro futuro y siempre será mejor haberlo intentado que quedar con el retro gusto amargo de no saber que hubiese sucedido, de la palabra no dicha cuando ya no hay ni habrá tiempo de decirla.

La única certeza que tenemos es que en algún momento, más tarde o temprano nos va "tocar partir", al igual que a nuestros seres queridos y qué mejor que despedirnos con la paz de haber dado todo lo que quisimos dar y dicho todo lo que quisimos decir. Sin culpa, sin reproches, "a mano".